



El proyecto de AVE de Teruel a Sagunto lleva aparcado dos años

TERUEL. El expediente para la Declaración de Impacto Ambiental del tramo Teruel-Sagunto del corredor de altas prestaciones Cantábrico-Mediterráneo lleva aparcado dos años, según reconoce el Gobierno en una respuesta escrita al diputado de Ciudadanos por Zaragoza, Rodrigo Gómez.

En el texto, el Ejecutivo explica que la conversión del trazado Teruel-Sagunto a la alta velocidad es difícil debido a su complicada orografía, que requiere salvar en 90 kilómetros el desnivel

existente entre el puerto de Escandón (situado a más de 1.200 metros de altura) y Sagunto. Señala que las obras para mejorar las pendientes de la línea implicarían grandes variantes y túneles con un coste de entre 2.300 y 2.500 millones de euros.

Según admite, hace cinco años se remitió al Ministerio de Medio Ambiente el trazado para someterlo a su preceptiva evaluación ambiental, pero en octubre de 2015 dicho Ministerio «determinó la caducidad del expediente».

Rodrigo Gómez expresó ayer su «malestar e indignación» por la decisión gubernamental que, a su juicio, demuestra que el Estado no tiene interés en transformar en AVE el trazado ferroviario Teruel-Sagunto y «solo quiere parchear y hacer pequeños arreglos». «Si no –señala–, no hubiera dejado morir ese expediente o lo hubiera reiniciado una vez caducado».

El diputado de la formación naranja criticó que el Gobierno «se haya callado durante estos años la

caducidad del expediente», pese a las recientes movilizaciones reivindicando dichas obras, la última el pasado 1 de abril, que reunió a 6.000 personas.

Por su parte, el diputado popular por Teruel en el Congreso, Manuel Blasco, afirmó que lo que ahora hay que valorar es que, tras décadas en las que el tren de Teruel parecía condenado «al abandono por inanición», vuelve a haber inversiones y se ha logrado reducir el tiempo de viaje y recuperar el tráfico de mercancías.

Blasco recordó que el Ministerio de Fomento ha comprometido más de 300 millones en diversas actuaciones de mejora de la línea, entre las que se incluye la electrificación. Reconoció, no obstante, que lo que más preocupa es el futuro corredor hasta el País Vasco y que el tramo más alejado, el Teruel-Sagunto, tiene fuertes pendientes que complican su reforma. «Si el Estado considera que cuesta mucho dinero, tendrá que dar otras alternativas», dijo.

M. A. M.